**COEXISTENCIA**

La identificación de un modo de vida peculiar y característica de un grupo, y la forma en que se crea, que es la esencia del nacionalismo, se realiza por medio de símbolos. Estos generalmente se derivan de la cultura tradicional y son muy visibles, como en los ritos religiosos, por ejemplo, y se constituyen como centros hacia los cuales converge ese grupo para convencerse y reafirmar su fe en la vitalidad y unicidad de su cultura.

Los símbolos de nacionalismo son muy semejantes en casi todas las culturas: idiomas, indumentaria, hábitos alimenticios, celebraciones y solemnidades, el folclor, el humorismo, la medicina, los deportes y la religión popular. Asimismo, son muy importantes porque el orgullo de la propia cultura y la creencia de que la misma puede progresar son esenciales para desarrollar naciones fuertes.

Al pertenecer a una misma cultura, a un mismo sistema culturas, compartimos elementos comunes que nos dan sentido como individuos y como miembros de esa colectividad. El ser humano es gregario, los cual significa que necesita vivir con los demás, en sociedad. *Los constructos* de la cultura (lo que ella crea: sentimientos, actitudes, creencias, valores, etc.) se convierten en filtros para la interpretación de la identidad ajena y en mediadores para la representación de la personalidad el otro, favoreciendo la aparición de prejuicios sociales, fobias/filias, actitudes de aceptación/rechazo.

Puesto que nuestras conductas muestran conducta regulares y recurrentes y que somos seres sociales y no aislados, al observar la forma como viven las personas podemos advertir que los seres humano repetimos constantemente cierta clase de acciones. La existencia de una pauta no quiere decir identidad completa de conducta; lo único que significa es que hay elementos comunes que pueden ser abstraídos. Éstos son parte de las costumbres y tradiciones de un grupo o sistema y reflejan su cultura. Ahora, es importante conocer los elementos de una cultura porque ello nos permitirá identificar las pautas culturales reproducidas y reconocer si forman parte de nuestra identidad individual y colectiva, para aprender a valorarlas y a respetar las de otros grupos humanos.

Entendemos como **identidad cultural** al *conjunto de prácticas sociales y materiales tanto individuales como colectivos*, entre los que se destacan los siguientes:

* **Territorio:** Sólo se puede pensar en la adquisición de derechos y deberes cuando se ha institucionalizado una comunidad política que ha fijado sus límites geográficos.
* **Lengua:** Para todas las sociedades del mundo el lenguaje es una de las máximas expresiones, por ello, para los pueblos indígenas cobra una especial importancia porque en él se encuentra codificada la cosmovisión de la vida.
* **Historia:** Nos referimos a todas las manifestaciones y expresiones propias de los pueblos que se van transformando en el tiempo y en el espacio. La historia da cuenta de todas estas manifestaciones, de sus orígenes, transformaciones, fusiones, de su progreso o declinación.
* **Costumbres y tradiciones:** La cultura es un proceso y una construcción social e histórica. A lo largo de las generaciones ha sido creada, recreada, transmitida y reafirmada a través de tradiciones y costumbres heredadas de padres a hijos.

La labor que se nos impone como ciudadanos de una sociedad global requiere el fortalecimiento de nuestra identidad nacional y el reconocimiento de la diversidad de culturas en el mundo. Así, la identidad colectiva se forma y se va desarrollando con el conjunto de creencias compartidas por una sociedad y que implican una visión de sí misma como un “nosotros”, una forma de autorrepresentarse mediante significados aceptados e incuestionables que suponen un principio de arraigo al país, ciudad o pueblo de origen.

El sociólogo Anthony Giddens afirma que las identidades se construyen a través de un proceso de individualización por parte de los propios actores. La identidad colectiva o social se expresa a través del lenguaje, de la construcción de símbolos y de estereotipos que el ser humano va elaborando y consumiendo a lo largo de su vida mediante procesos racionales y de aprehensión de emociones y sentimientos. El contenido simbólico y emotivo de todo acto social, económico y político conduce a la formación de un sentido de identidad colectiva.

Otro factor a considerar en la conformación de la identidad es el papel que juegan los medios masivos de comunicación. La estrecha dependencia del individuo respecto al medio social y el hecho de que obtenga buena parte de su identidad de los valores, normas, creencias y prácticas de su grupo, no significa que una persona sea un mero instrumento de su comunidad o que su identidad sea solo reflejo de la cultura. La sociedad no nos mueve a su antojo; la autonomía cultural sostiene que sólo las sociedades que preservan su cultura pueden movilizarse, organizarse y luchar por su reconocimiento. La cultura es también un elemento esencial del proceso histórico; para que exista autonomía cultural, cada persona, cada comunidad debe reconocer y crear su historia, discriminar las influencias nocivas y toda clase de sometimiento para abrirse a otras culturas en el reconocimiento de lo común y en la búsqueda cooperativa de valores universales para el bien de la humanidad. *“La identidad hoy se traduce en interacción, apertura, solidaridad e intercambio y no puede medirse ya como fidelidad a costumbres y tradiciones, sino conservando éstas abrirse al exterior para renovarse y desarrollarse”.*